



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Departamento de Economía y Comercio Intl.
Teléfono: (502) 2426-2626 ext. 2329
Fax: (502) 2426-2626 ext. 2339
Campus Central, Vista Hermosa III, Zona 16
Guatemala, Ciudad. 01016
economía@url.edu.gt

**“Diagnóstico de la incidencia de pobreza en los
Centros de Fe y Alegría:
Peña Blanca, Ojo de Agua, El Rosario y El
Amparo, durante el año 2007”**

*Estudio Comisionado por el
Departamento de Economía Empresarial y Comercio Internacional
de la
Universidad Rafael Landívar
Diciembre 2007¹*

Escritor y Analista Principal: Juan Fernando Díaz Lara
Investigador Principal: Nicholas David Virzi Arroyave²

Coordinadores de Logística: Jose Francisco Ruiz³, Kalebb Samayoa⁴
Investigadores de campo⁵: Astrid Belteton, Erick Ventura, Alejandra Petz, Javier
Palencia, Hiram Letona, Estuardo Cruz, Ingrid Lopez, Diego Galvez, Maynor Balcarcel,
Madelline Romero y Everardo Contreras

¹ Con datos levantados por los alumnos de los cursos Microeconomía III y Macroeconomía Avanzada, ambos cursos impartidos en el segundo ciclo del 2007 por el Lic. Nicholas David Virzi Arroyave, M.A., B.A. B.A.. Se agradece el apoyo logístico y financiero proporcionado por AECO, la Agrupación de Estudiantes de Economía, la DAE (la Dirección de Asuntos Estudiantiles), y la unidad de RSU (Responsabilidad Social Universitaria), todos de la Universidad Rafael Landívar.

² Director del Departamento de Economía Empresarial y Profesor Universitario.

³ Coordinador del área académica para la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Responsabilidad Social Universitaria.

⁴ Asistente de coordinación académica de Responsabilidad Social Universitaria ante la la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

⁵ Los investigadores de campo fueron los alumnos asignados a las clases de Microeconomía III y Macroeconomía Avanzada en el segundo ciclo del 2007, liderados por AECO, la Agrupación de Estudiantes de Economía.

Guatemala, Diciembre de 2007

Introducción

El presente estudio comprende un diagnóstico cuantitativo de la incidencia de la pobreza y de principales características de los beneficiarios de cuatro Centros de Fe y Alegría en Guatemala: Peña Blanca, Ojo de Agua (ubicados ambos en el oriente del país) , El Rosario y El Amparo (en la periferia de la Ciudad de Guatemala).

A través de la coordinación del Departamento de Economía de la Universidad Rafael Landívar, se dirigió un grupo de alumnos de Licenciatura en Economía para recabar la información en campo.

Una vez recabada la información, los alumnos procedieron a digitar la información en forma electrónica y posteriormente se realizó el presente análisis a partir de la misma información ahora examinada y consistenciada.

El objetivo principal del estudio, responde a las necesidades de la Junta Directiva de Fe y Alegría para la priorización y refocalización de los recursos con que cuenta para atender sus programas.

Mediante la construcción de un agregado de ingresos a partir del ajuste de los instrumentos diseñados por el Instituto Nacional de Estadística de Guatemala durante la realización de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida en el 2006, se estudió la incidencia de la pobreza en la población beneficiaria de los cuatro centros mencionados.

Se espera que a través de los resultados de pobreza obtenidos, se logren canalizar esfuerzos educativos para la mejora de las condiciones de vida de la población necesitada en los distintos Centros. Una población que a partir de esta muestra seleccionada para cada uno de los Centros evidencia grandes necesidades.

I Reseña de Fe y Alegría y justificación del presente estudio

1. Breve reseña actual de Fe y Alegría en Guatemala

De acuerdo con su información institucional, Fe y Alegría, fundada en Guatemala a partir de 1976, es una institución educativa no gubernamental y sin fines de lucro que atiende específicamente tres programas. Los cuales son: educación formal, educación no formal y microempresa (Fe y Alegría, 2008).

La actividad en estos programas se enmarca dentro de una serie de objetivos que se enumeran a continuación:

1. Promover la formación de un ser humano nuevo, consciente de sus potencialidades y de la realidad que lo rodea, abierto a la trascendencia, agente de cambio y protagonista de su propio desarrollo.
2. Propiciar a través de un proceso de formación integral y promoción social, una cultura de paz, equidad, solidaridad, participación y democracia que permita convivir en un clima de interculturalidad.
3. Promover el desarrollo de las familias guatemaltecas que tienen alguna actividad de microempresa a través de capacitación, créditos y asistencia técnica que favorezcan su productividad y mejoren su calidad de vida.

En cumplimiento con estos objetivos, desde su fundación Fe y Alegría ha alcanzado los siguientes logros:

a) A nivel educativo

1. Mayor cobertura educativa. (En los dos últimos años se ha ampliado de 43 a 47 centros).
2. Compromiso en el trabajo de los equipos directivos que colaboran con la obra de los centros educativos.
3. Padres y madres de familia organizados.
4. Implementación de las TIC's en algunos centros educativos.
5. Asistencia con becas para la niñez en convenio con agencias de cooperación.
6. Renovación convenio UNICEF.

7. Aplicación de propuesta curricular basada en competencias y procesos.
8. Equipos directivos consolidados.
9. Espacios de formación para directivos, docentes y padres de familia.

b) A nivel administrativo

1. Integración de un equipo que administra de forma eficiente y eficaz los recursos.
2. Sistematización de la información financiera y contable.
3. Obtención de recursos, a nivel nacional e internacional, que promueven el cumplimiento de la misión institucional.
4. Implementación del control financiero, y uso de los recursos por parte del director de los centros educativos.

2. Justificación del presente estudio

Pese a los logros obtenidos por parte de Fe y Alegría Guatemala a partir del año de su fundación, la restricción presupuestaria de la institución es cada vez mayor.

Debido principalmente a las dificultades de la obtención de fondos provenientes del Estado y de algunos Organismos Internacionales, Fe y Alegría ha incurrido en la necesidad de evaluar los esfuerzos realizados y priorizar sus acciones en forma de optimizar los escasos recursos con los que cuenta.

A partir de esta situación, la Junta Directiva de Fe y Alegría solicitó a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Rafael Landívar, realizar un estudio para evaluar las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios de Fe y Alegría (principalmente los aspectos relacionados con la incidencia de la pobreza en los Centros) y determinar si efectivamente Fe y Alegría llega a los más pobres o si estos esfuerzos son orientados a segmentos de la población que pudieran no ser tan prioritarios.

Para llevar a cabo el estudio, la Dirección del Departamento de Economía Empresarial de la Universidad Rafael Landívar en conjunto con la Dirección de Fe y Alegría seleccionó cuatro Centros de Fe y Alegría.

De esta cuenta, dos de los Centros elegidos fueron ubicados en áreas cercanas a la región Metropolitana de Guatemala, partiendo del supuesto de que si a estos Centros acude población pobre, los demás Centros que se consideran como pobres por referencia atienden también población en condiciones de pobreza.

Para los siguientes dos centros muestreados, se tuvo en cuenta Centros en áreas extremadamente pobres y pobres del país. Esto con el fin de corregir algún sesgo a partir del supuesto y el de dar soporte estadístico para evidenciar que los Centros considerados como pobres efectivamente atienden población con dichas características.

A partir de esta selección, se procedió a realizar una encuesta a los hogares beneficiarios de Fe y Alegría en los cuatro Centros, tomando como marco algunos módulos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida [ENCOVI] llevada a cabo durante el año 2006 por parte del Instituto Nacional de Estadística [INE].

La intención de tomar como base el instrumento diseñado con anterioridad por el INE, respondió al requerimiento de la Junta Directiva de Fe y Alegría para hacer comparables las estadísticas de la muestra de los Centros con las del Sistema Estadístico Nacional.

Finalmente, a partir del diseño y adecuación instrumental se procedió a realizar un agregado de ingreso y un análisis de las principales variables que muestran el perfil de la población atendida por Fe y Alegría.

II Presentación de resultados

1. Características generales de la muestra

Para llevar a cabo el análisis y construcción del agregado de ingreso de la población de los cuatro Centros de Fe y Alegría muestreados, se tuvo una distribución muestral compuesta de la siguiente forma:

Tabla 1: distribución de la muestra por Centro de Fe y Alegría

	Centro Peña Blanca	Centro Ojo de Agua	Centro El Rosario	Centro El Amparo
Número de individuos de siete años y más	185	83	287	129
Porcentaje de partición en la muestra	27.05%	12.13%	41.96%	18.86%

Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centro de Fe y Alegría.

Para efectos del estudio final, se descartó un número aproximado de 50 encuestas debido a la indisposición del informante para trasladar la información y a las deficiencias del llenado de cada boleta. En todo caso, la posible inclusión de las boletas en estas circunstancias hubiera condicionado en gran medida la calidad de la información.

En este apartado se consideran algunas características generales de la población de beneficiarios de Fe y Alegría que fue muestreada. Para ello, se acompaña una serie de estadísticos descriptivos que brindan una idea del perfil del beneficiario de cada Centro estudiado.

1.1 Composición de los hogares muestreados

Al tener en cuenta la relación de parentesco de los individuos de cada hogar muestreado, se tuvo que para un total de 143 hogares, 14.90 por ciento de la población se consideró padre de familia; 17.36 por ciento madre; y 65.52 por ciento hijo o hija, siendo este último el porcentaje mayor.

Los resultados de esta distribución muestral pueden apreciarse de forma desglosada en la siguiente tabla 2.

Tabla 2: relación de parentesco entre los integrantes del hogar

Relación de parentesco	Frecuencia	Porcentaje de la muestra
Padre	121	14.90%
Madre	141	17.36%
Hijo (a)	532	65.52%
Abuelo (a)	18	2.22%
Total	812	100

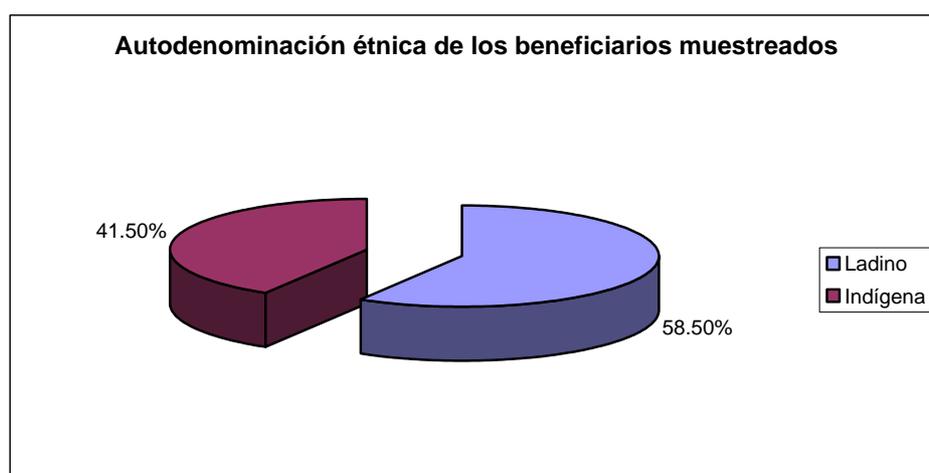
Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centro de Fe y Alegría.

A partir de las cifras mostradas, se tuvo que alrededor de 20 hogares son monoparentales y para todos estos casos el jefe de hogar fue la madre (como madre soltera). Adicional a la observación anterior y a partir de los 143 hogares muestreados, el número promedio de hijos por hogar ascendió a 3.72.

1.2 Autodenominación étnica

A la pregunta formulada "¿Cómo se autodenomina cada miembro del hogar?", se tuvo que de los 812 individuos de la población muestreada en los cuatro centros, 58.50 por ciento se consideró ladino y el 41.50 por ciento restante indígena. A continuación puede observarse gráficamente la distribución por etnia.

Gráfico 1: autodenominación étnica

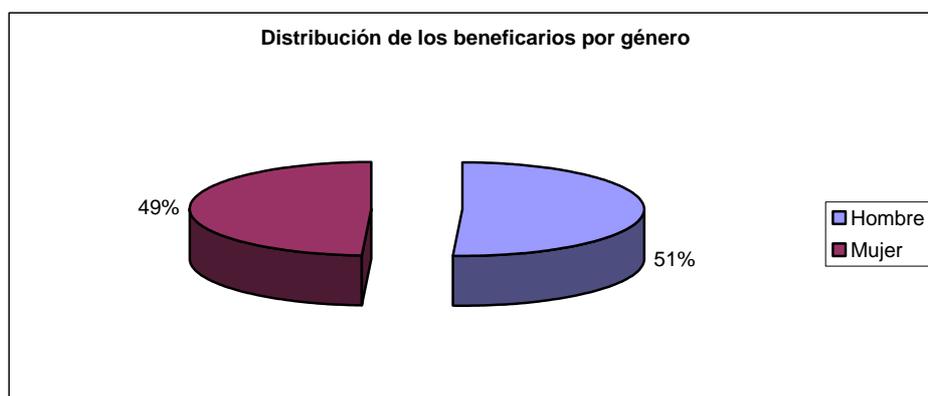


Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

1.3 Género de los beneficiarios

Al considerar ahora el género de los beneficiarios muestreados, 51.0 por ciento de las personas muestreadas indicó ser del sexo masculino y el restante 49 por ciento del sexo femenino. La diferencia porcentual entre ambos sexos (como se evidencia en el siguiente gráfico 2) indica una relación balanceada entre los informantes de la encuesta al tomar en cuenta esta variable.

Gráfico 2: beneficiarios de Fe y Alegría a nivel de género



Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

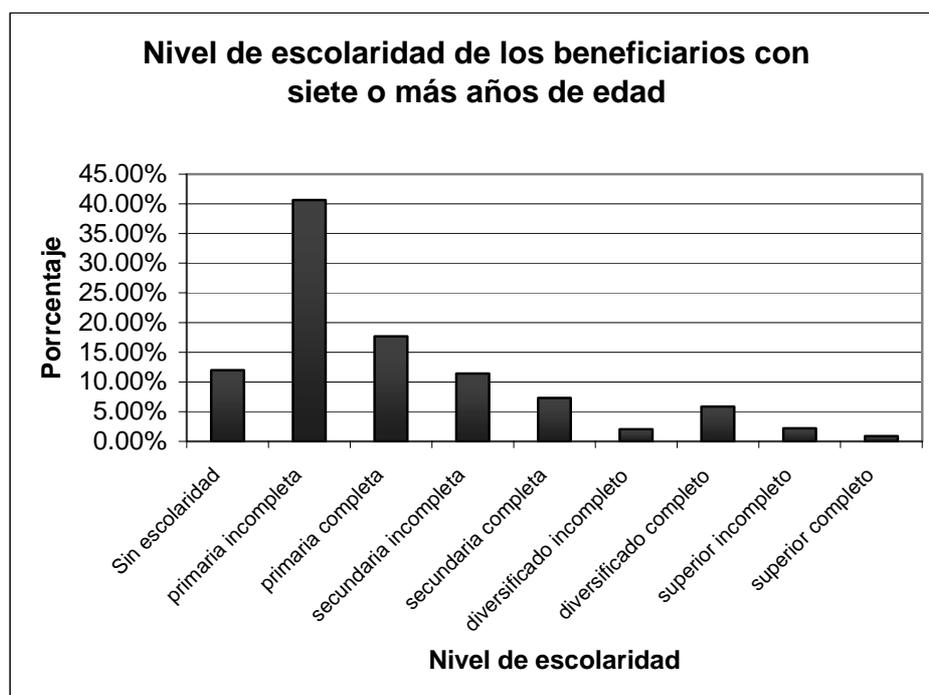
1.4 Escolaridad de los beneficiarios

Del total de los 684 individuos que se encuentran entre los siete y más años de edad, el nivel de escolaridad es predominantemente bajo. Alrededor del 51.0 por ciento de los individuos no ha concluido el nivel educativo primario y de ese total, cerca del 11.0 por ciento no cuenta con algún nivel de escolaridad.

A medida que se indaga sobre un nivel de escolaridad mayor, la tendencia en la participación de la población para cada uno de esos niveles se torna decreciente. Esto teniendo en cuenta que aproximadamente 16 por ciento de la población indicó haber cursado y aprobado el nivel primario y que menos del uno por ciento de la

población total tuvo acceso a estudios universitarios. Estos resultados pueden apreciarse de forma ilustrada en el gráfico 3.

Gráfico 3: nivel de escolaridad de los beneficiarios



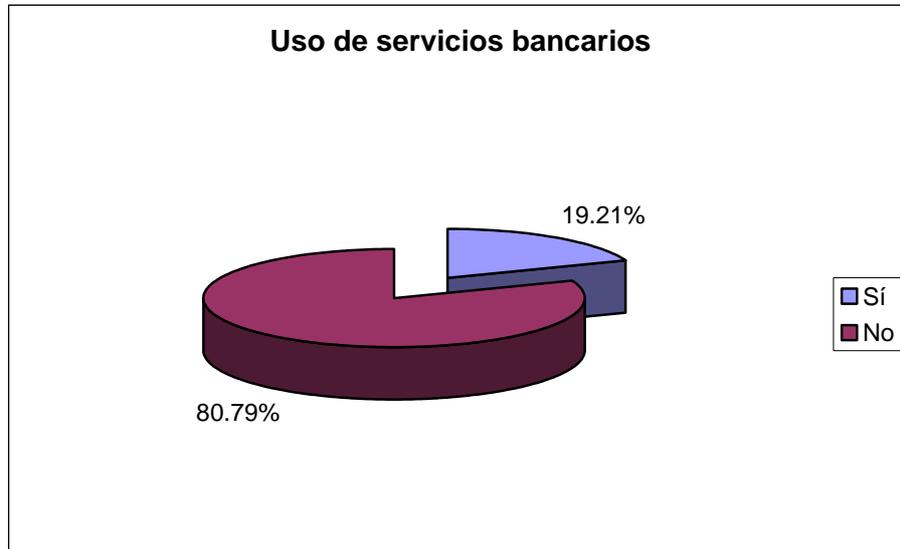
Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

1.5 Utilización de servicios bancarios

Para tener una idea la profundización financiera existente entre los beneficiarios encuestados, se indagó acerca del uso de los servicios bancarios de parte de los entrevistados.

A partir de la muestra encuestada, se tuvo que de un total de 380 individuos (personas mayores de edad) 19.21 por ciento de la muestra ha hecho uso de al menos un servicio bancario. El restante 80.79 por ciento indicó no haber hecho algún uso de estos servicios. A continuación se presentan estos resultados en forma gráfica.

Gráfico 4: Utilización de servicios bancarios de los beneficiarios



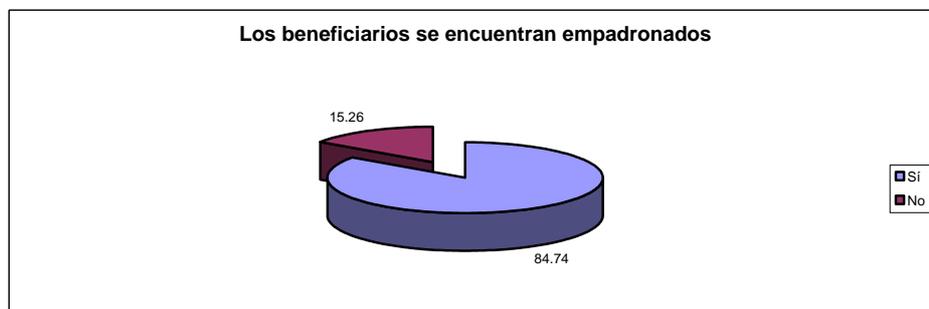
Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

1.6 Empadronamiento

Con el fin de obtener una perfil de la potencial participación de los beneficiarios entrevistados en las actividades electorales, se indagó sobre la situación de empadronamiento de cada uno de ellos (beneficiarios mayores de edad).

Del total del 380 beneficiarios entrevistados para este fin, 84.74 por ciento indicó estar empadronado y el restante 15.26 por ciento indicó no estarlo. Estas cifras pueden verse ilustradas en el siguiente gráfico 5.

Gráfico 5: situación de empadronamiento de los beneficiarios



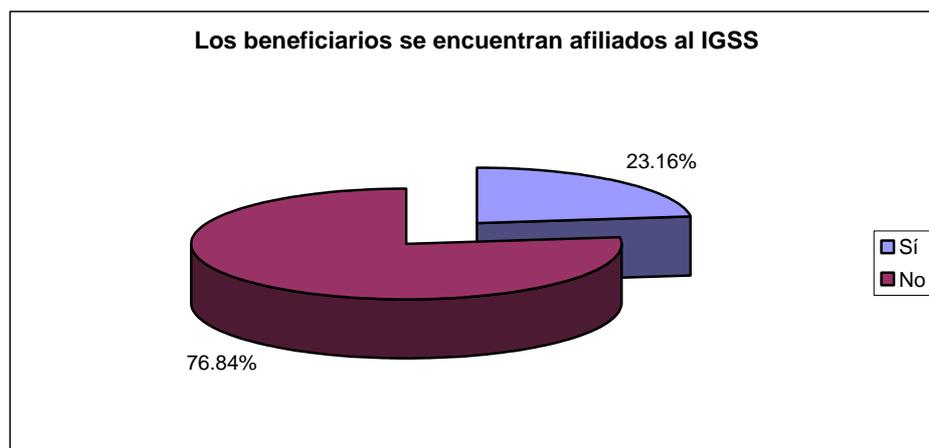
Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

1.7 Afiliación al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social [IGSS]

Para investigar algunos indicadores del mercado de trabajo (como situación aproximada del mercado de trabajo formal e informal) así como de indicadores de la provisión de servicios de salud públicos, se cuestionó a los beneficiarios de la muestra sobre su situación filial al IGSS.

Ante esta interrogante, la gran mayoría (alrededor del 76.84 por ciento) indicó no estar afiliado al Instituto de Seguridad Social nacional. Mientras que el restante 23.16 por ciento indicó ser afiliado del mismo. A continuación se presentan de forma gráfica los resultados.

Gráfico 6: situación filial de los beneficiarios al IGSS



Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

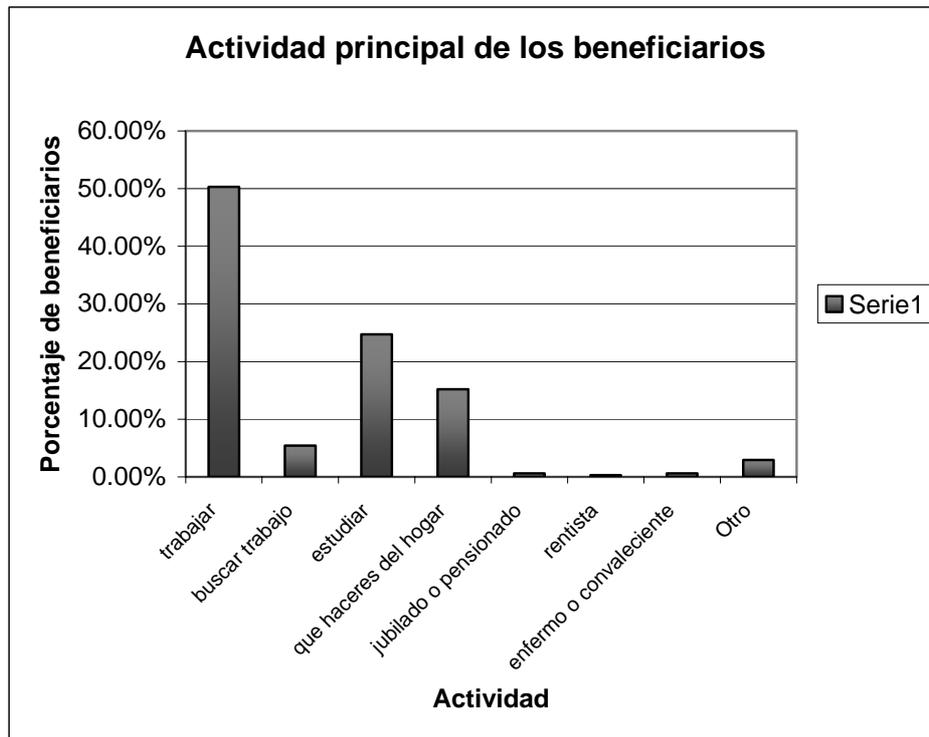
1.8 Actividad principal de la semana pasada

Para obtener un panorama general acerca de la distribución en el uso del tiempo de los individuos muestreados, se indagó acerca de la actividad principal efectuada durante la semana pasada al momento de la entrevista (no se tomaron en cuenta actividades paralelas).

Según la información brindada por los entrevistados mayores de siete años de edad, alrededor del 50 por ciento de un total de 684 individuos argumentó que su actividad principal fue trabajar.

Seguidamente, alrededor del 24 por ciento de los individuos dijo que su actividad predominante fue trabajar; y cerca del 15 por ciento se dedicó a las actividades del hogar. A continuación un desglose gráfico de cada una de las actividades.

Gráfico 7: actividad principal de los beneficiarios

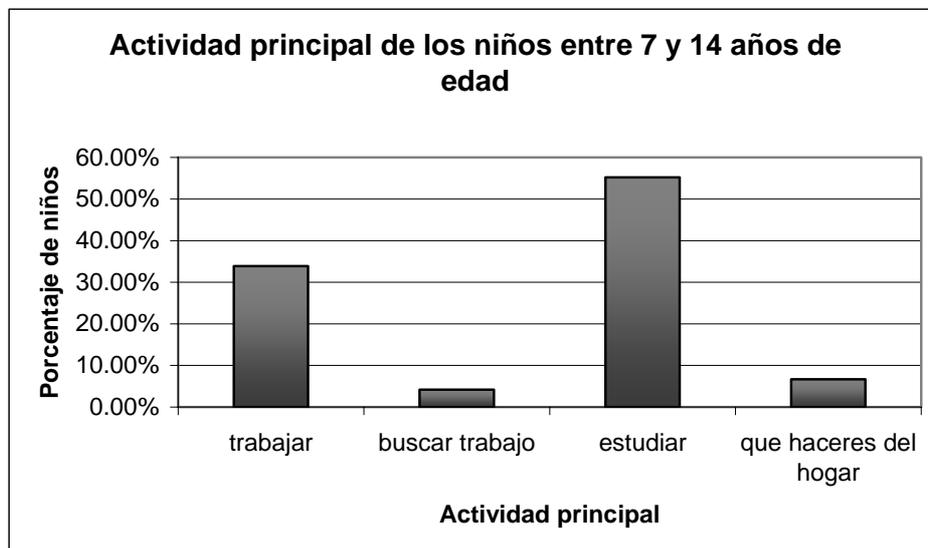


Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

Teniendo en cuenta ahora las principales actividades de los niños exclusivamente (tomando en cuenta para este grupo los entrevistados de siete a 14 años de edad), se tuvo que de un total de 239 niños en ese rango de edad, 55.23 por ciento se dedicó principalmente a estudiar.

En segundo lugar de importancia en cuanto a la actividad principal realizada, 33.89 por ciento se dedicó a trabajar. Los resultados para estas y las actividades restantes pueden apreciarse en el siguiente gráfico 8.

Gráfico 8: actividad principal de los niños de 7 a 14 años de edad



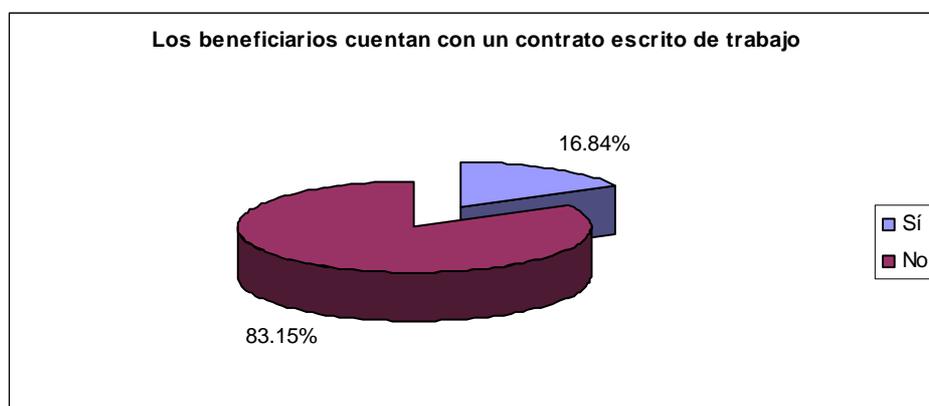
Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

1.9 Situación contractual

Para adicionar un indicador de la situación legal de contratación de los trabajadores mayores de edad, se indagó entre los beneficiarios muestreados acerca de la existencia de un contrato escrito de trabajo.

A este respecto, la gran mayoría de los trabajadores (83.16 por ciento de ellos) argumentó no poseer un contrato escrito con su patrono. Mientras que el 16.84 por ciento del total de los 380 trabajadores con la mayoría de edad declaró sí tenerlo. A continuación se presentan de forma gráfica los resultados en el siguiente gráfico 9.

Gráfico 9: situación contractual de los beneficiarios mayores de edad



Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

1.10 Incidencia de la pobreza

1.10.1 La pobreza agregada

Para investigar la situación de pobreza entre los entrevistados de Fe y Alegría que conformaron la muestra, se incluyó la totalidad de entrevistados a partir de los siete años de edad. Esto tomando en cuenta que son las personas entre este rango de edad las que participan activamente en la generación de ingresos dentro del hogar, condicionando así el nivel general de ingreso y la probabilidad de ser pobres o no serlo.

A partir de la muestra obtenida, se tuvo que del total de los 684 individuos muestreados, 371 de ellos quedaron por encima de la línea de pobreza. Es decir, 54.24 por ciento del total de individuos muestreados es considerado como no pobre.

Debe tenerse en cuenta que se entiende como pobreza no extrema, el nivel en el que se clasifican a las personas (con un ingreso menor o igual a Q6,574.00) y que alcanzan a cubrir el costo de consumo mínimo de alimentos pero no el costo adicional calculado para otros bienes y servicios básicos (INE, 2007).

Por el contrario, los restantes 313 entrevistados (45.76 por ciento del total de los individuos) se encontró por debajo de la línea de pobreza general. Es decir, que este total cercano al 46 por ciento de la muestra es pobre de forma no extrema.

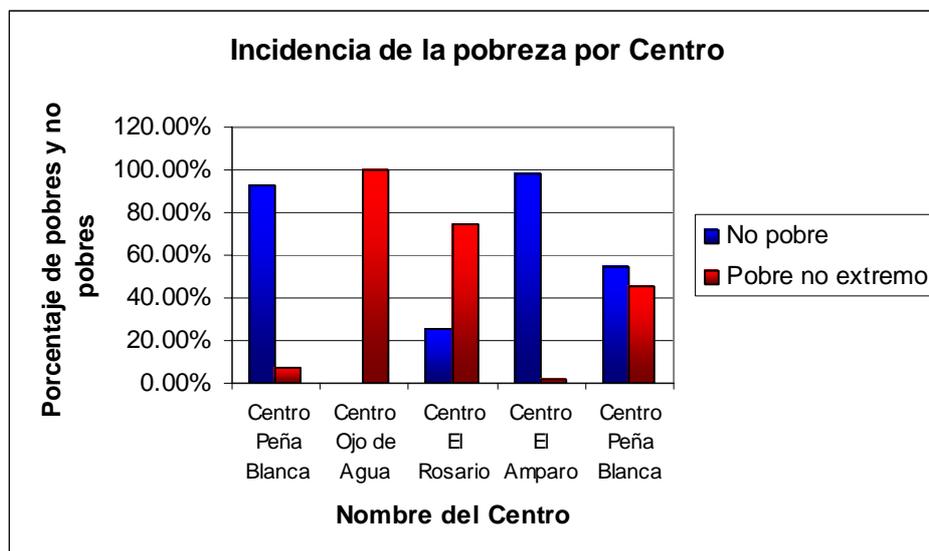
Al haber agregado el ingreso anual de cada uno de los individuos tomados en cuenta para este análisis en particular, ninguno de ellos figuró en situación de extrema pobreza.

Entendiendo a la extrema pobreza como la situación de pobreza en que se encuentra la población al contar con una cifra de ingreso menor o igual a Q 3,206.00 por persona al año. Ingreso insuficiente para cubrir el costo de consumo mínimo de alimentos requerido (INE, 2007).

1.10.2 Pobreza por Centro

Si bien las cifras de pobreza agregada mostradas en el apartado anterior evidencian una leve mayoría de gente no pobre dentro de los Centros muestreados, la situación es diferente cuando se considera a cada Centro de Fe y Alegría en particular. A continuación se presenta un gráfico con la incidencia de pobreza de forma desglosada.

Gráfico 10: incidencia de la pobreza por Centro muestreado



Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

A partir del gráfico anterior, puede observarse que para el caso del Centro "Ojo de Agua" el 100 por ciento de la muestra se encuentra en situación de pobreza. Un caso contrario a este es el del Centro "El Amparo" en donde aproximadamente el 98.5 por ciento de la población es no pobre.

Con gran incidencia de pobreza se encuentra también el Centro "El Rosario" , cercana al 78 por ciento del total de la población. Mientras que para el Centro "Peña Blanca" la cifra de pobreza no extrema y la no pobreza se mantiene de forma más balanceada. Una apreciación de las cifras de pobreza puede observarse en la siguiente tabla 2.

Tabla 3: incidencia de la pobreza por Centro

	Centro Peña Blanca	Centro Ojo de Agua	Centro El Rosario	Centro El Amparo
No pobre	92.43%	0.00%	25.44%	98.45%
Pobre	7.57%	100.00%	74.56%	1.55%

Fuente: en base a los datos de la muestra para los cuatro Centros de Fe y Alegría.

III Discusión de resultados

Con el fin de contribuir a los procesos refocalización de los gastos de Fe y Alegría y en atención a las demandas de la Junta Directiva de la misma institución, se planteó el siguiente supuesto para el estudio:

Supuesto:

“si a los Centros de Fe y Alegría ubicados en la periferia de la Ciudad Capital (que a priori se consideran mayoritariamente no pobres) acuden pobres, en los demás Centros ubicados en departamentos con menores niveles de ingreso la gran parte de la población en esos Centros es pobre”.

Al presentar la información recabada en las boletas de encuesta, es evidente que el anterior supuesto se cumple sólo en una parte. Esto teniendo en cuenta que al construir el agregado de ingreso y catalogar a los individuos como pobres o no pobres, la muestra de beneficiarios de los dos Centros aledaños a la Capital (El Amparo y el Rosario) plantea una situación no uniforme.

Para el caso de la población de beneficiarios de El Amparo, prácticamente la totalidad de la población es no pobre y para el caso de El Rosario, existe una cifra importante de incidencia de pobreza cercana al 25.5 por ciento.

A pesar de que la cifra de pobreza reportada por el Centro de Rosario es significativa, no puede afirmarse que en los Centros del área metropolitana de Guatemala la población predominantemente pobre. Sin embargo, esta tendencia de pobreza parece internarse en municipios aledaños a la Ciudad Capital (como es el caso de Mixco en donde se encuentra ubicado el Centro 7 “El Rosario”).

Ahora bien, el supuesto enunciado resulta menos certero al momento de evaluar los resultados de los dos Centros ubicados en el Oriente del país. Para el caso del Centro Peña Blanca, se mantiene una alta mayoría (superior al 90 por ciento) de población no pobre. Este caso es contrario al Centro Ojo de Agua que evidencia a la totalidad de su población de beneficiarios en condiciones de pobreza.

Al evaluar la incidencia de pobreza en los Centros estudiados, resulta difícil definir un patrón de comportamiento para dicha variable. En todo caso, la situación de incidencia de pobreza tiende a ser muy desigual entre los Centros bajo análisis.

Debe tenerse en cuenta que las condiciones de ingreso de los individuos pueden estar subestimadas por la naturaleza misma de las fluctuaciones de ingreso durante el año. Para ello, las metodologías de medición de consumo y determinación de la incidencia de pobreza en los individuos se constituyen en medidas más finas, pero demandantes de mayores recursos (en tiempo y dinero).

Además de los esfuerzos llevados a cabo para la medición de la incidencia de pobreza en los Censos, pueden evidenciarse más datos que permiten una caracterización general de los beneficiarios entrevistados.

Lo anterior teniendo en cuenta la descripción de las condiciones de vida que pudieron indagarse a partir de la encuesta efectuada. Pues en todo caso, el nivel de escolaridad de los hogares encuestados es predominantemente bajo y esto condiciona en gran parte las oportunidades de obtención de mejores niveles de ingreso (Díaz, 2006; Huard, 2003).

Otro factor importante que condiciona el nivel de ingreso de las personas y que afecta directamente la probabilidad de encontrarse entre niveles altos de incidencia de pobreza es el referente a las condiciones del mercado de trabajo.

A partir de los resultados presentados, es evidente que el mercado de trabajo de la mayoría de beneficiarios está vinculado directamente con la economía informal y con el sector tradicional de la economía. Es preciso decir que ambos sectores (relacionados mayormente con actividades agropecuarias y el comercio) manteniendo estas características condicionan igualmente el acceso a mejores niveles de ingreso (Díaz, 2006).

Finalmente, ligado a la estructura económica del país, el porcentaje de niños en edad escolar que se dedica principalmente a trabajar es muy alto. Alrededor de tres de cada 10 niños de los Centros estudiados se ve en la situación de priorizar el trabajo (mayormente ligado a actividades agrícolas) por delante de los estudios.

Si el nivel de escolaridad y el sector económico resultan factores incidentes en las condiciones de pobreza de las personas, el cuidado de la escolaridad de los niños resulta un factor merecedor de alto cuidado.

IV Conclusiones

1. Luego del proceso de análisis de la información recabada durante el trabajo de campo, no puede observarse una correlación directa entre el nivel de pobreza de los beneficiarios de los Centros estudiados y su localización geográfica.

Para el caso de los Centros ubicados en el Departamento de Chiquimula, el nivel de incidencia de pobreza llega a alcanzar incluso al 100 por ciento de la población total en uno de ellos, mientras que en el otro la población es predominantemente no pobre.

Para el caso de los Centros ubicados en áreas urbanas cercanas a la Ciudad de Guatemala, la presencia de pobres es mínima e incluso inferior al promedio del cinco por ciento en uno de los Centros y significativa en el otro.

2. Debido a las características de los departamentos en donde se ubican los Centros de Fe y Alegría estudiados, la población es predominantemente ladina. Sin embargo, la evidencia estadística para este caso no permite asociar la pertenencia a determinado grupo étnico con el nivel de incidencia de pobreza.

Sin embargo, en el caso de los Centros ubicados en la periferia del área metropolitana y los Centros ubicados en el oriente del país, la pobreza se evidencia incluso en los lugares poblados predominantemente ladinos.

3. Al tener en cuenta los niveles de acceso financiero y de manejo de recursos por parte de los beneficiarios entrevistados, puede observarse que el grado de uso del sistema financiero es más bien nulo.

Esto limita la gestión de recursos como fuentes de crédito al nivel del mercado financiero nacional (sobre todo teniendo en cuenta que la mayor parte de la población se dedica a actividades agrícolas o de servicios).

4. En base a la información recabada, puede concluirse que el mercado laboral de los beneficiarios de Fe y Alegría estudiados se circunscribe mayormente en el sector informal y tradicional de la economía.

La pertenencia a estos dos sectores limita la capacidad de los individuos para mejorar su nivel de ingreso y aprovechar en mejor medida los retornos de la educación (en su mayoría escasa) que han recibido (Díaz, 2006: Huard, 2003).

5. En la misma línea del mercado de trabajo, es preocupante la alta tasa del trabajo infantil como actividad principal. El hecho de que alrededor del 30 por ciento de los niños haya argumentado que el trabajo fue su actividad principal, evidencia de cierta forma la fuerte presencia que tiene la agricultura dentro de las actividades económicas de los beneficiarios entrevistados.
6. Al tener en cuenta el caso particular del nivel educativo de los individuos, el mismo es mayoritariamente bajo. Un factor que de nuevo condiciona las posibilidades de mejora de ingresos de los beneficiarios y la posibilidad de cambiar a actividades productivas con un mayor retorno en el nivel de ingreso.

V Recomendaciones

1. A partir de los resultados obtenidos en este ejercicio, es recomendable que se tenga un registro estadístico continuo de parte de la coordinación de cada Centro de Fe y Alegría.

Para aprovechar los esfuerzos de recolección de datos, puede llenarse una boleta con información que se considere relevante al momento de la inscripción en el inicio de cada ciclo escolar.

2. Dado que la población presenta características de ingreso disímiles incluso entre la misma área geográfica, debe de cuidarse la priorización de gasto y hacerse una evaluación para cada Centro en particular.

Debido a que la obtención de información para cada Centro resulta muy costosa, debe de trabajarse en un buen diseño muestral que garantice la aleatoriedad y representatividad de cada Centro. De esta forma, los resultados de las entrevistas pueden ser más eficientes y la realidad de los beneficiarios mejor comprendida.

3. En atención a los bajos niveles de escolaridad de los beneficiarios, se hace preponderante el logro de mayores recursos para el funcionamiento de los distintos Centros de Fe y Alegría.

Teniendo en cuenta el alcance de las obras de la Institución, la supresión de los servicios en áreas tan rurales como las que se cubren comprometería aún más las posibilidades de desarrollo de las comunidades que se están beneficiando.

Esto conlleva a una actualización de la imagen propia de Fe y Alegría y su "ventana al mundo". Sobre todo, teniendo en cuenta que algunos datos básicos en su portal de internet se encuentran desactualizados.

4. En aras de sensibilizar a la población estudiantil de la Universidad Rafael Landívar, debe de fomentarse la periodicidad de las visitas a los Centros por parte de los estudiantes.

Para este caso se toma en cuenta no sólo la presencia de estudiantes de Economía Empresarial, sino de ciencias afines y de gran número de otras carreras de la misma universidad. Así como se han tenido proyectos de evaluación como el presente, podrían hacerse planes de mercadeo, de ayuda psicológica, de talleres de administración de recursos y gestión local, etc.

5. Finalmente, se considera oportuno evaluar los ejes de atención educativa de Fe y Alegría para posibilitar a la población el acceso a oficios o labores que puedan demanda un mayor ingreso. Incluso, pueden considerarse capacitaciones técnicas puntuales (por ejemplo en el área agrícola) y talleres de autoestima y valoración personal (tener en cuenta a la Facultad de Psicología y programas como Creciendo Bien y Mejores Familias).

VI Referencias

1. Díaz, J. (2006). **Incidencia del nivel de escolaridad y la experiencia laboral en los trabajadores del sector formal e informal de la economía durante el año 2003**. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
2. Fe y Alegría (2008). Información general disponible en su página electrónica:

<http://www.feyalegria.org/default.asp?caso=10&idrev=21&idsec=146&idedi=21>
3. Huard, A. (2003). **Revista 65 de Estudios Sociales**. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
4. Instituto Nacional de Estadística de Guatemala (2007). **Boleta de recolección de datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2006**. Guatemala.